

tado. Luego aparece la *Fracción*, que es una fusión organizada de la mayoría de un partido político. Más adelante habla de los *Partidos políticos* cuyo nacimiento está unido al del Parlamentarismo. Carl Friedrich ha dado una definición de los partidos políticos; "un partido político es un grupo organizado con el objeto de obtener para su líder el Poder en el Estado y también de asegurar para sus miembros, mediante tal dominio, ventajas ideales y materiales". Luego se ocupa de la financiación de los partidos políticos, ya que de la fuente económica puede provenir también un fuerte influjo.

Los partidos políticos pueden ser reaccionarios, conservadores, avanzados y radicales. Según Jellinek, si los abarcamos en su circunstancia de supremacía y dominio del Estado, tenemos que los primeros son aquellos que por el cambio de situación social han sido apartados del Poder; los segundos, cuando se identifican con el dominio social y del Estado, y los dos últimos, que aún no dominan, según sea su cercanía o lejanía del Poder; así son partidos más progresistas o radicales. Los partidos políticos forman coaliciones con las diferentes clases sociales y a veces también son representantes de intereses particularmente económicos, sociales, religiosos o de otra índole.

Se entiende por *Gobierno* el conjunto de personas que efectivamente tiene a su cargo el poder del Estado y que debe gobernar conforme a una constitución. Las formas de Gobierno son múltiples; y aquí enumera el autor la muy conocida clasificación de Aristóteles. A continuación explica el problema de la Burocracia y sus consecuencias. En las últimas páginas habla de la Oposición, de los Sistemas electorales, Opinión pública, Revolución e Intenciones de tomar el Poder.

Aún quedan unos capítulos más. relativos a Sociología del Arte, Sociología agraria y Sociología del saber, de

menos interés para el lector español. En su conjunto, el libro ofrece un buen resumen del estado actual de la sociología europea.

ANGELINA ROGGERO

HENRI LEMAITRE: *Les fascismes dans l'histoire*. Les Editions du Cerf París, 1959. 115 páginas.

El control político que el general De Gaulle ejerce en Francia y, sobre todo, los diversos movimientos "ultras" de tipo corporativo, argelino y metropolitanos, ha estimulado a los intelectuales franceses al replanteamiento del fenómeno fascista. En este sentido y desde una perspectiva cristiana, Henri Lemaître nos ofrece un ensayo sobre este problema de actualidad. Este ensayo no tiene más pretensiones que constituir un claro *approach* para el entendimiento del movimiento fascista, y, sobre todo, la defensa de una tesis básica que Lemaître, a través de su librito, intenta convencer: que fascismo y cristianismo son incompatibles. Generalmente, Lemaître habla de "cristianismo" y no de "catolicismo". Esta incompatibilidad, a juicio del autor, se manifiesta en las fuentes, en la mentalidad del hombre fascista y en la misma sociedad que realiza el fascismo.

En el capítulo primero estudia Lemaître las fuentes ideológicas del fascismo. Como hecho, el fascismo surge en 1920: con Mussolini: su simbólica, sus mitos, sus pretensiones. Ahora bien, desde una perspectiva histórico-ideológica se pueden encontrar unos precedentes claros. A saber: Rousseau y, posteriormente, H. S. Chamberlain, Gobineau, Renan, Sorel. En diversos sentidos, cada uno de estos autores aporta algún *dato* que, conjuntamente, desarrollará el fascismo moderno: la raza (Gobineau, Chamberlain), el nacionalismo (Renan) o el sindicalismo pseudo-revolucionario (Sorel). Para Lemaîtres los tres tipos que encarnan *realmente* el movimiento fascista son: Mussolini, Hitler y Perón. Los otros mo-

vimientos son pseudo-fascismo, por ejemplo, según Lemaitre, el caso español o portugués. Textualmente afirma: "De fait, pour l'opinion commune des "democraties"... les difficultés du régime espagnol illustrent sa situation hésitante entre un autoritarisme d'inspiration monarchiste et clérical et un fascisme de forme phalangiste". (P. 37)

Argentina, en cambio, con su *justicialismo*, fué realmente un fascismo: Perón era fundamentalmente mussoliniano. (pp. 57 y ss.)

Desde la perspectiva cristiana el fenómeno fascista presenta problemas parecidos que con respecto al comunismo. Doctrinalmente, tanto el fascismo como el comunismo están condenados por la Iglesia; ambos representan una idea totalitaria, que destruye los valores de la persona humana. (pp. 107 y ss.) Tarde o temprano todos los fascismos entran en colisión con la Iglesia: las encíclicas *Mit brennender* y *Non abbiamo bisogno*, son claros ejemplos

R. M.

HENRY W. EHRMANN. *Interest groups on four continents*, edit. for the International Political Science Association, University of Pittsburgh Press. USA, 1958, 316 pp.

Dentro de la Ciencia Política, los análisis de estructura substituyen rápidamente a los análisis formales. Estas es, fundamentalmente, la nota que separa la Ciencia Política del Derecho Político (= Constitucional). Y dentro del esquema general de la estructura política, el análisis de los grupos de presión o grupos de interés alcanza un interés máximo en la actualidad. La razón es fácil de ver: los grupos de presión condicionan y determinan, en gran medida, toda acción política—y, naturalmente, su expresión jurídica—de los Gobiernos. El proceso general de la elaboración de las leyes—"decisión making"—está, evidentemente, condicionado por los diversos intereses eco-

nómicos, ideológicos, religiosos, etcétera, que, operando institucionalmente, representan los grupos de presión. Se puede afirmar que el análisis de los grupos de presión de un país dado coincide con el análisis de la *estructura real y positiva de dicho país*. Más sencillamente: por los grupos de presión se conoce realmente los órganos que deciden—y como deciden—la actividad política.

Respondiendo a la necesidad de elaborar, científicamente, esta realidad sociológico-política, la IPSA—International Political Science Association—ha celebrado, en 1958, en la Universidad de Pittsburgh, USA, una "table ronde" sobre este interesante tema. Se han eludido, en la medida de lo posible, consideraciones teóricas: lo que interesaba era el análisis de los grupos de presión en cada país concreto. Así, en este volumen se recogen, por especialistas nacionales, el funcionamiento de los g. de p. en Australia, Finlandia, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Japón, Suecia, Estados Unidos y Yugoslavia. El esquema-modelo que se ha seguido ha sido redactado por el profesor Ehrmann, a saber: (a) identificación y descripción general de los g. de p.; (b) g. de p. y processus político; (c) g. de p. y opinión pública; (d) g. de p. y partidos políticos; (e) g. de p. y processus legislativo; (f) g. de p. y poder ejecutivo. Sobre este esquema, los diversos profesores participantes han presentado sus *informes*. Cada informe incluye una bibliografía seleccionada, lo que da al trabajo, en su conjunto, un gran valor científico y comparativo. Los trabajos más interesantes son los de Lavau (Francia), Finer (Inglaterra), que ha publicado ya un pequeño libro sobre este tema—"The Anonymous Empire", y el del profesor yugoeslavo J. Djordjevic. En este volumen, que presentamos someramente al lector, se incluyen las discusiones—siete, en total—que desarrollan, comparativamente, los apartados hechos por el profesor Ehrmann.